

ENSEÑANZA COLECTIVA

**un nuevo instrumento
para difundir las
dotes docentes**

Por Raymond A. HETTLER

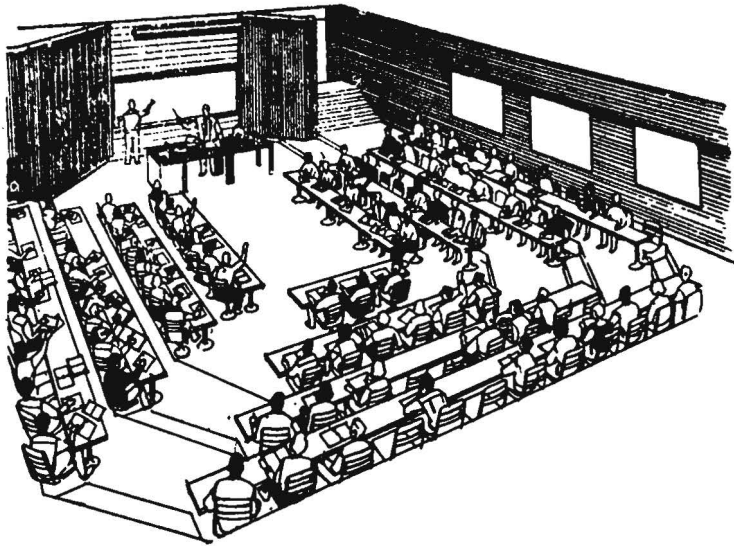
La enseñanza en conjunto ofrece ventajas de especialización... aprovecha los valores sobresalientes del maestro. Y lo mejor de todo, este tipo de instrucción puede ajustarse a los programas e instalaciones escolares existentes.

La racionalización en el empleo del personal docente se ha convertido aceleradamente en uno de los factores de mayor importancia en la educación moderna. El viejo concepto de que todos los maestros son igualmente competentes e igualmente aptos para enseñar a estudiantes de cualquier nivel es en la actualidad muy combatido y es muy lógico que así sea. Los programas de adiestramiento de maestros en colegios y universidades son todavía lamentablemente débiles. Así, es corriente que un maestro nuevo e inexperto entre en una sala de clases para llevar a cabo una enorme labor, y sin embargo, sólo está parcialmente apto para hacer frente a veinti-

cinco, treinta o treinta y cinco jovencitos, todos con diferentes grados de interés y motivación. Los directores de escuelas raras veces tienen el tiempo suficiente para trabajar en las mejoras docentes. Por lo tanto, el maestro nuevo o el menos capaz, continúa sin poseer las dotes que se necesitan en una sala de clase.

El "medio colectivo" para el trabajo en la sala de clase le proporciona al director de la escuela un nuevo instrumento para el adiestramiento de maestros. También le proporciona a un número de alumnos la oportunidad de estudiar con el llamado "instructor

LUNES



**GRUPOS GRANDES DE 120 ALUMNOS
EQUIPO DE IDIOMA DE 4 MAESTROS**

	Maestro "A"	Maestro "B"	Maestro "C"	Maestro "D"
MARTES	MEDIANO 30 alumnos			
MIÉRCOLES				
JUEVES				
VIERNES	10 10 10			

Los miembros del conjunto establecen los grupos de seminario de acuerdo con las necesidades de los alumnos.

maestro". Probablemente podemos recordar nuestros días escolares cuando tolerábamos a ciertos instructores poco capacitados, mientras que nuestros discípulos posiblemente tenían los maestros que todos anhelábamos. Además de la falta de habilidad de ciertos instructores, existe el problema de las crecientes complejidades en las diversas asignaturas, por lo que hasta el más competente tiene dificultad en dominar toda la materia en un campo dado. Algunos maestros de inglés por ejemplo, puede que sean bastante expertos en literatura, pero en cambio, puede que no sean gramáticos consumados.

MAESTROS EN GRUPOS

La enseñanza en equipo consiste en utilizar a los maestros en grupos con el fin de aprovechar los valores sobresalientes en una facultad y encubrir sus puntos débiles. El grupo de artes del idioma podría componerse de cinco miembros: un experto en poesía, otro en lingüística, otro en literatura, un cuarto en gramática, y el último podría ser un especialista en un quinto aspecto dependiente de las necesidades del conjunto. Este equipo debe reunirse regularmente en fechas determinadas. Esto último tiene suma importancia, ya que las reuniones no deben dejarse al azar. Para que exista un positivo intercambio de aptitudes es necesario la celebración de esas periódicas reuniones. De ser posible, el equipo podría compartir una misma pieza para el desarrollo permanente de las ideas.

Un maestro en los Estados Unidos describe este medio colectivo como sigue: "En la escuela de antaño, uno podía cerrar la puerta de la clase al principio del semestre y no salir hasta que éste terminaba, y así el tema que se enseñaba podía ser el contenido de la guía telefónica, sin que nadie se diera cuenta". Como partidario del concepto colectivo, puedo asegurar que este trabajo se desenvuelve con una variedad estimulante. En vez de abarcar las mismas materias toda una semana, uno disfruta de días agradables cuando las clases son diferentes. En un tiempo,

los maestros tenían poco que compartir entre sí como no fueran los chismes. Ahora, continuamente deben intercambiar ideas y tomar decisiones con sus compañeros. Bajo el ojo crítico de uno y otro, los maestros obstinados o débiles están obligados a cambiar y mejorar, o se exponen a sufrir la desaprobación de sus colegas y de la administración".

En general, la enseñanza en equipo se propone reestructurar la organización de la escuela y sala de clase tradicionales, en un intento por encontrar una nueva disposición que proporcione una mejor y más inmediata atención, a las diferencias individuales de los maestros. Una escuela más despejada y flexible podría permitir que las capacidades individuales del maestro se aplicaran al estudiante o a los estudiantes, en los momentos y sitios más apropiados dentro del horario escolar. Los horarios y sitios deben variar de tiempo en tiempo y de una decisión a otra. Esto propende a descentralizar la autoridad para las decisiones del nivel administrativo sobre el nivel profesional del maestro. También, en otros términos, la cantidad de energía humana que se derrocha con la repetición de conferencias de clase en clase, es considerable. Si cada uno de los instructores dictara a todos los alumnos reunidos, una lección animada e interesante, se obtendría un verdadero ahorro de tiempo y trabajo para el maestro.

SUPERACION DE LOS PUNTOS DEBILES

Aun en las escuelas que cuentan con un excelente personal, un buen director siempre encuentra puntos débiles. En una era en que los maestros escasean, éstos deben incrementarse en todo lo que sea posible, en vez de disminuirse. Existe la esperanza de que todos los miembros del equipo habrán de ocupar sus puestos como "instructores-maestros" en uno o más campos de enseñanza, pero en realidad algunos de ellos habrán de desempeñar un papel más importante dentro del concepto de equipo.

El jefe del equipo debe ser un instructor-maestro de estudiantes y a la vez de sus colegas, y ser capaz de combinar las

dotes del equipo en una unidad docente efectiva y que funcione uniformemente. Debe encontrar medios de resaltar los valores y de ocultar las debilidades, al mismo tiempo que debe poner su empeño en superarlas. Debe mantener informado al director y encauzarlo en el fortalecimiento del programa. Si se necesita un nuevo miembro para darle otra dimensión al conjunto, tanto él como el director, deben buscar activamente la persona adecuada, que cumpla los requisitos exigidos.

LOS GRANDES GRUPOS TAMBIEN SON PRACTICABLES

El concepto de equipo puede combinarse con un horario más flexible, y esto parece proporcionar la maquinaria necesaria para utilizar mejor al equipo sin tener que aumentar el costo educativo. En otras palabras y usando las artes del idioma como ejemplo, la mayoría de las escuelas proyectan una sesión de "grupo grande" semanal que comprende de setenta y cinco a ciento cincuenta estudiantes. En estas sesiones semanales, se selecciona una persona del equipo para disertar sobre una fase particular del programa.

La situación de grupo grande es también efectiva en el uso de películas, pruebas, y empleo de oradores invitados. La mecanografía, por ejemplo, puede enseñarse a estudiantes en grupos de más de cien. Se emplean máquinas de escribir portátiles y se utilizan estudiantes de comercio del último año para ayudar al instructor. Significativamente, el progreso de los estudiantes de un grupo grande, que usen máquinas portátiles, se puede comparar favorablemente con el de los estudiantes de clases regulares donde se utilizan máquinas de escribir corrientes.

La totalidad de los miembros del conjunto asisten a todas las sesiones de grupo grande. Se considera que esto es necesario para proporcionar técnicas subsiguientes adecuadas. Este constituye un excelente programa para nuevos maestros, ya que tienen la oportunidad de escuchar a instructores más experimentados. También ha demostrado ser beneficioso para maestros más viejos, puesto

que algunos de sus colegas más jóvenes pueden aportar muchas ideas y técnicas nuevas, además del entusiasmo y espíritu que a veces debe revivirse en el "veterano".

El equipo debe estar lo suficientemente preparado para examinar su número de estudiantes y decidir, cómo organizar mejor un ambiente de enseñanza y aprendizaje flexible, a fin de que se obtenga el máximo de cada individuo, tanto maestros como alumnos. El equipo debe ejercer diariamente control sobre el ambiente, a fin de poder variar el elemento tiempo a voluntad, y no únicamente sobre una base anual o semestral.

Después de la sesión de grupo grande en la escuela de Wayland, en Massachusetts, hay tres períodos de clase con grupos de regular o mediano tamaño. Estas son clases de veinticinco a treinta alumnos y proporcionan el programa de instrucción básica y la base para la evaluación de los estudiantes. El quinto día se emplea en seminarios de grupos pequeños. Estos grupos de ocho a diez estudiantes trabajan con los maestros en los puntos débiles que se han encontrado en el resultado del grupo de tamaño mediano, o como consecuencia de los períodos de instrucción de grupo grande.

Al tener cada asignatura un día diferente en las sesiones de seminario y grupo grande, el cambio de horario le añade variedad al trabajo del estudiante y del maestro. Esto, también le da atractivo a la enseñanza y elimina en parte la rutina de la misma.

APLICABLE A LO CONVENCIONAL

El empleo de equipos no tiene que restringirse al patrón de organización descrito anteriormente, sino que puede utilizarse en una estructura más convencional. El director de la escuela debe utilizar el concepto de equipo basado en su personal y en la comunidad estudiantil. Los estudiantes menos capacitados se benefician igualmente con este tipo de enseñanza, por lo cual el mismo puede emplearse efectivamente en cualquier clima académico. Asimismo, sirve igualmente bien al estudiante, tanto de escuela elemental como secundaria. En comunidades donde los instructores capa-

citados escasean, el director debe mostrar una mayor inclinación a adoptar aquellos aspectos del adiestramiento para enseñanza colectiva. El jefe del equipo, como instructor-maestro que trabaja diariamente con sus integrantes está en condiciones de dosificar el programa de instrucción, y ejercer con ello un efecto más real en las actividades de la sala de clase y en el plan de estudios.

Para poner en marcha un programa semejante, es imprescindible que los miembros del personal docente intervengan en la planificación. Las escuelas que han impuesto unilateralmente el concepto de equipo han perdido gran número de maestros. Para evitar este problema, la participación en este medio es sobre una base voluntaria y seleccionada. Seamos francos, no todos los instructores están listos para este cambio, o puede que no lo deseen, y ello plantea un verdadero desafío a la enseñanza convencional. El trabajar tan íntimamente con los colegas obliga a cada maestro a superarse no obstante que algunos desaprueban esta idea. Pero si los miembros del personal docente laboran en la planificación y ejecución, el factor de amenaza se reduce a un mínimo. El equipo debe contar con el tiempo debido para proyectar el plan de estudios y para ponerlo en vigor día tras día. Esto es vital, porque la enseñanza colectiva no significa meramente cambiar el tamaño de las clases corrientes, ni añadir estudios independiente al programa. Pero sí significa, que es necesario examinar con el máximo de cuidado, los tipos de actividades diarias y los tipos de lecciones y materias que deben darse en las clases.

EL EXITO TRAE EL EXITO

Una vez que el plan de enseñanza colectiva ha dado sus primeros pasos en el sistema escolar, resulta más fácil atraer a otros miembros para nuevos equipos. Los maestros de arte, música y otras especialidades pueden incluirse para añadir nuevas dimensiones a la enseñanza de idiomas o de historia.

Supongamos que ahora tenemos un equipo en artes del idioma, en historia, y en ciencias. (La experiencia ha demostrado que estos tres campos se prestan muy bien para la idea de equipo). El director necesita entonces reunirse regular-

mente con los jefes de estos equipos, a fin de coordinar y delimitar las líneas de cada materia.

Otro campo, con frecuencia olvidado, donde el sistema de equipo se utiliza bien, es la educación física. En una escuela grande, tal vez no sea necesario tener un grupo completo de maestros de educación física totalmente adiestrados. El programa de rutina puede estar a cargo de asistentes legos o parcialmente adiestrados. El instructor adiestrado puede emplear varios días dando conferencias o demostrando las técnicas para desempeñar una actividad dada.

El semiprofesional aprende del maestro y más tarde trabaja con los estudiantes en el desempeño de la misión. Los maestros semiprofesionales en las clases de artes del idioma deben también formar parte del equipo y ayudar así a reducir el número de instructores adiestrados que se necesitan. Esto también puede aplicarse a los técnicos de laboratorio, de ciencias y a las personas semiadestradas en todos los otros campos.

No estamos sugiriendo que la enseñanza colectiva ha sido creada para disminuir el número de maestros o bien para tener un mayor número de maestros menos aptos en una facultad. En cambio, estamos hablando del empleo más eficiente de los maestros, de su adiestramiento en servicio y de los mecanismos para utilizar mejor y con mayor rendimiento las dotes de nuestros instructores más capacitados. La escuela de hoy debe estudiar cuidadosamente el empleo de su personal y continuar en la búsqueda de medios que proporcionen al estudiante una instrucción, lo mejor posible. Debido muchas veces a que los buenos maestros son muy solicitados, tal vez un cambio en la organización de la maquinaria escolar pueda ofrecer una buena solución, una mayor iniciativa y una mejor educación en la sala de clase. La tecnología ha obligado a los educadores a estudiar nuevos diseños de escuelas y nuevos tipos de instrumentos docentes. Los educadores deben ahora estudiar minuciosamente a las personas que han de utilizar esa tecnología. Tanto los maestros como los estudiantes deben contar con un programa que utilice sus aptitudes naturales y que proporcione una mejor educación.